

Bibliografía

Claves de la crisis nacional

Por Abel Posse

(Emecé) - 224 páginas - (\$ 26)

(Antonio Requeni, *La Nación*, 18/01/2004)

Un libro doloroso, punzantemente crítico, es éste en el que Abel Posse, novelista argentino distinguido con importantes premios internacionales y traducido a diecisiete idiomas, incursiona en el ensayo sociopolítico. Se trata de una recopilación de artículos publicados durante los dos últimos años en LA NACIÓN, así como en periódicos de España, país donde Posse se desempeña en la actualidad como embajador.

Con estilo periodístico ágil y brillante, enaltecido en muchos momentos por giros e imágenes de insoslayable cuño literario, el autor expone las que son, a su criterio, claves de la crisis argentina de los últimos tiempos; una crisis que él considera, fundamentalmente, espiritual y moral. "Estamos en el centro del eclipse", dice en alusión al título de la obra, "pero -agrega- como todo eclipse, será temporal". Tras señalar la paradoja de una sociedad que proclamó su vocación democrática pero apoyó alzamientos militares, toleró corruptelas y clamó por liderazgos caudillescos, destaca la degradación de una clase dirigente enviada por intereses corporativos y personales, ajenos a un sentimiento de Nación y a la elaboración de un gran proyecto nacional.

En El eclipse argentino, libro que lleva como subtítulo « De la enfermedad colectiva al renacimiento », Posse examina los avatares históricos del país, dedica mayor espacio a los que contribuyeron a la reciente quiebra socioeconómica ("en diez años -expresa el autor- millones de argentinos pasaron a la pobreza o a la miseria. Y lo que es peor, al descreimiento y la desesperación"), hasta llegar a los primeros meses del gobierno de Kirchner, cuando todavía no se habían producido las protestas callejeras de los desocupados con garrote y capucha.

Los dardos más agudos son los que Posse dirige a Menem y, especialmente, al ex ministro Cavallo en el capítulo "Gloria y miseria metafísica del Supremo Alquimista". Allí reprocha "la entrega descarada a la globalización economicista pensada por otros, para ellos y sus intereses" y alude irónicamente al "logro de transformar modestos pesos argentinos en dólares virtuales". El autor ubica el drama argentino en un contexto político internacional (para el que tampoco ahorra duros comentarios) donde, a su juicio, impera "un capitalismo globalizante que no crea prosperidad sino exclusión y que atenta, inclusive, contra la supervivencia del planeta".

Algunas de sus interpretaciones resaltan por sus aristas polémicas. No todos los lectores estarán de acuerdo con el autor cuando exalta "el coraje de Galtieri" al decidir enviar tropas a las

Malvinas; cuando califica de "bastardos" los caceroles, o cuando en varios pasajes del libro equipara un régimen fascistoide, que negó la libertad de expresión, con ejemplares gobiernos democráticos.

Con todo, no puede negársele franqueza y valentía -virtudes no siempre compatibles con la cautelosa prudencia diplomática- cuando lanza gruesa munición contra "los terroristas de ayer, ahora censores televisivos de la moral republicana"; cuando habla de "la subculturización audiovisual imbecilizante", o en un plano más amplio, al referirse a "un Occidente que fue traicionando sus propios valores y su espíritu y ha sometido los principios ancestrales, la dimensión religiosa, poética y generosa de su tradición, a un pragmatismo oportunista, a esta mezcla agobiante de mercantilismo y tecnología".

Al abordar, luego de su severo análisis, las propuestas prácticas que podrían remediar los males del país, el ensayista aboga por una política inmediata que recree el tejido productivo y por una alianza con Brasil ("que deberá superar el plano económico"), así como la creación de una eventual Unión Latinoamericana que consolide un poder regional-cultural de importancia. "Con Brasil y Sudamérica podremos recuperar y garantizar -afirma- esa soberanía que no supimos defender en el plano meramente nacional."

Después de sostener que "si la Argentina todavía significa algo en el mundo es por aquella educación sarmientina y por la actividad cultural consecuente", apela a las reservas morales que -insiste- el país aún posee, lo que hace de este libro estremecedor y doloroso un texto también, en alguna medida, esperanzado.